**Esferas de nieve**

Aquel domo era antiguo, redondeado por dentro

con las manos y el paso del tiempo.

Pienso en mi rostro

como un lago frío

lleno de perlas.

Solo la anciana sorda

puede abrirlo,

le obedece

porque ella lo creó.

Afuera hay parvas de preguntas secas.

Un hijo retribuye gritos

para oxigenar su mente...

Mientras pienso:

Por qué no nos fuimos antes?

Qué nos pasó?

Por qué llegamos hasta acá?

él nace nuevamente sofocado de una app,

atravesando el canal de parto de su teléfono celular.

Un gato blanco y negro

con el hábito de sobrevivir,

lo acompaña a todos lados

como sombra

de quien ya no está.

Todos necesitamos algo,

presencias eslabonadas

de seres en desorden,

caos hambriento.

La matriarca sentencia:

”En sábado no se limpia!.. y cierra la jaula de su pensamiento con un

”Dios dirá! “

desparramando las hojas con el eco de su senilidad.

Otra burbuja se expande en mitad de la avenida

entre el cantero y la senda peatonal,

dos mujeres que se cruzan

en direcciones contrarias

se ven, se detienen, se toman de las manos,

el abrazo crea ese campo tibio.

Vienen de una pausa de veintiséis años sin mirarse,

sin hablar.

Intercambian recuerdos en cinco minutos:

Estesia en una brecha remota.

-…”un milagro “... dijo

- otra bola de nieve, digo yo.

Recreo de esta escena que aparece cuando lo necesito:

a) Se enciende un semáforo en rojo iluminandonos

b) Estamos sentadas en la vereda , frente a frente.

c) Lloro y me acaricias el pelo

d) Te veo blanca como un holograma antes del apagón…

Mi propio apagón,

recambio de batería,

reseteo,

game over.

La octogenaria manipuladora,

el joven que se atormenta,

el gato que transcurre,

la pianista blanca

y la buceadora asmática, flotando inciertamente.

Esfera de vidrio…

es nieve lo que cae?

Cápsula espacial que te activas cuando te agitan...

Romperte es anhelo tuyo

o mío?

Llegas a mi fondo

como escamas recortadas

con las uñas,

como aljófar sin pulir,

como caras en una calesita

que al señalarlas

se adhieren a la mía,

Porque no hay un lugar a salvo en la vida de los otros,

cuando el hilo se cotra.

-...” Ya está la comida…” anuncio por lo bajo, son las cuatro de la tarde.

Nadie tiene hambre cuando cae.

**Gabriela Conti**